

¿ES POSIBLE UN DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL PERÚ?

Sergio Torres Peralta

Estudiante de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Fotos: Melissa Yi Higa

¿Es posible un desarrollo sostenible en el Perú? Si bien parece ser la opción más lógica teniendo en cuenta que somos uno de los países con mayor biodiversidad en el mundo, no se asoma como una opción realmente viable, a pesar de eventos recientes como la creación de un Ministerio del Medio Ambiente. Entonces, ya tomadas las medidas para resguardar el medio ambiente, ¿Por qué en el gran imaginario colectivo el desarrollo sostenible se ve como inviable?

Para responder a esta interrogante plantearé como ejemplo la actual construcción de la carretera interoceánica entre Perú y Brasil; proyecto que busca facilitar e incrementar el comercio entre estos países, lo que traerá ingresos a las zonas atravesadas por la carretera, pues se incrementará el comercio y habrá más trabajo gracias a que ahora estas zonas estarán más accesibles. Estas

y más actitudes han generado un sentimiento de respaldo en gran parte de la población, sobre todo en muchos de los poblados que estuvieron mucho tiempo aislados.

Sin embargo, este proyecto puede llegar a ser muy perjudicial para el ecosistema peruano, sobre todo en la Amazonía, ya que implica afirmar terrenos, dinamitar cerros, separar ecosistemas creando barreras artificiales etc., pero sobre todo implica deforestar grandes áreas de bosque amazónico solo habrá deforestación mientras se construya la carretera, sino que al ser la selva más accesible habrán más grupos humanos que se asienten en los márgenes de la carretera que en el futuro generarán pequeños poblados consumiendo los recursos más cercanos.¹ Y si bien hay estudios de impacto ambiental, el daño al medio ambiente está hecho. Hay que tener en cuenta

[1] DOUROJEANNI, Marc. "Impactos socioambientales probables de la carretera transoceánica (Río Branco-Puerto Maldonado-Ilo) y la capacidad de respuesta del Perú". En: Pagina Web Biblioteca CF+S (<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n19/amdou.html>)

que cualquier actividad humana tiene una repercusión en el medio ambiente. Y es que la concepción del proyecto parte desde una idea de progreso a costa del medio ambiente.

Hay que tener en cuenta que un gran sector de la población se inclina hacia una propuesta más “industrializada” de desarrollo, más no a una que tenga en cuenta el resguardo de los recursos naturales. Pueden haber muchas medidas que aseguren que nuestros recursos perduraran por generaciones pero si el comportamiento orientado a un desarrollo industrial no se cambia, esas medidas no serán más que papeles archivados.

Lo que sucede es que el factor ambiental es menos importante para el Estado que el crecimiento económico, se está sacrificando un gran sector de la amazonía peruana con tal de conseguir enormes ingresos y si bien el medio ambiente se ha vuelto importante en los últimos años no lo es tanto como el crecimiento económico.

“... pese a los discursos y gestos proambientalistas, en el Perú persiste un sistema de creencias compartido por el poder político, empresarial y tecnocrático, que afirma que los asuntos ambientales deben subordinarse a las variables económicas, empresariales y de inversión.”²

Una muestra de esta subordinación está en los orígenes del Ministerio del Medio ambiente, que fue una iniciativa del gobierno para cumplir con los acuerdos del TLC con Estados Unidos. Esto representa una falta de conciencia y previsión sobre la importancia del medio ambiente, pues la toma de estas medidas no se da con una verdadera intención conservacionista.

Puede parecer que con estos argumentos estoy desligando a la sociedad civil de gran parte de la responsabilidad, lo cierto es que hay un fuerte respaldo público frente a esta llamada subordinación. Como ciudadanos hemos estado muy distantes del tema medioambiental, buscando primero el incremento de nuestro capital.

El poseer tanta riqueza natural ha sido siempre un motivo de orgullo nacional, al punto que ha sido uno de los pilares de los muchos intentos de crear una identidad nacional, generando un sentimiento de seguridad con respecto a nuestros recursos. Sin embargo, esta aparente riqueza ha motivado a una extracción desmedida de recursos naturales por muchos sectores y la falta de cuidado por parte de la ciudadanía con respecto al medio ambiente. Lo que da bastante pertinencia a la siguiente cita de Enrique Zevallos: “la abundancia relativa de los recursos no permite ver claramente el valor de los mismos ni la necesidad de garantizar su existencia en el tiempo (...)”³ ya que no hay una conciencia clara de la finitud de los recursos, por lo que se buscara sacar el mejor provecho de los mismos sin temor a que se acaben.

En realidad el problema de si es posible un desarrollo sostenible en el Perú o no, tiene que ver con la concepción de desarrollo que manejamos todos los peruanos y sobre todo de aquellos que conducen el Estado. Tenemos entendido que el crecimiento económico es la panacea que salvara al Perú del subdesarrollo, y que como prioridad deberíamos enfocar nuestros esfuerzos a revertir esta situación. Y es que hay una conciencia en general de que el tener trabajo, atraer inversionistas, construir carreteras, extraer gas, es decir, cualquier medida que involucre el crecimiento del capital monetario; significa desarrollo.

Además, las políticas que promueven el crecimiento económico se defienden bajo el argumento de que “este crecimiento es necesario para la supervivencia del país”. Se asume que invertir en cuidado ambiental es un gasto que no se puede dar el lujo de hacer en estos tiempos⁴. Por lo que se dispondrá de la “gran riqueza” del país para escapar del subdesarrollo e igualar a naciones altamente industrializadas. De manera que asumiremos que el modelo que ellos usaron para llegar a su situación actual deberá ser el mismo que debamos usar, para luego priorizar el cuidado ambiental.

Fotos: Melissa Yi Higa



Es esta visión “modernista” impulsa justificar acciones como la tala de algarrobos en el norte peruano, donde los pobladores talan estos árboles para subsistir haciendo artesanías y carbón de palo para luego venderlos. Si bien es innegable que hay pobreza y que esta motiva a tomar acciones que son en muchos casos ilegales como la ya mencionada, es el pensar que el dinero necesariamente sacara a una persona de la pobreza, que es este elemento el que necesariamente mejorara la calidad de vida del individuo, por lo que buscara la manera más inmediata de conseguirlo.

Claro, no hay que negar que el crecimiento económico es un factor importante en el desarrollo de un país y su gente, pero ciertamente no es el único, lamentablemente esta percepción de desarrollo desestima muchos otros factores, entre ellos el medio ambiental, colocándolo, como se mencionó anteriormente, subordinado al crecimiento económico. Tampoco es correcto pensar que las medidas proambientalistas que se proponen vayan a fallar, pero al estar subordinadas a la economía, ciertamente avanzarán a un ritmo lento.

Para esto es necesario ajustar la balanza; crecimiento económico y cuidado medioambiental no se subordinan mutuamente, sino que son parte del proceso de desarrollo. Mientras que las políticas medioambientales estén subordinadas de

las económicas, restándole importancia, el medio ambiente se deteriorará cada vez más.

Siendo entonces la concepción de desarrollo de todos los peruanos la causante del problema planteado, la comunicación para el desarrollo cumple un papel importante. La adopción de un modelo de desarrollo fundado en el crecimiento económico se ha dado, en parte, porque no conocemos otra alternativa, pues hemos vivido mucho tiempo bajo la sombra de un paradigma de la modernidad que no termina de desarraigarse totalmente de la mente de los peruanos; creando resistencias a las opciones que no se acomodan a este modelo, entre ellas las opciones con fundamento ecológico.

Entonces, como comunicadores deberemos apuntar a mostrar nuevas alternativas, fomentar un cambio de paradigma en la mente de las personas de manera que podamos repensar nuestro concepto de desarrollo, es como dijera Manuel Calvelo “compartir el insumo saber”⁵ para generar un cambio desde la iniciativa de las personas, que una vez informadas se afirmarían como sujetos críticos de los modelos actuales, y podrán generar sus propias alternativas de cambio, más sustentables y más responsables del medio ambiente, ya que el problema medio ambiental es problema de todos.

[2] BRAVO ALARCON, Fernando. “Los asuntos ambientales en la agenda pública del Perú”. En: revista Socialismo y participación N° 101 (Julio 2006), p. 26

[3] ZEVALLOS, Enrique. “Desarrollo sostenible, una opción necesaria”. En: revista Paginas, Vol. 27, N° 174 (abril 2002), p. 20

[4] BRAVO ALARCON, Fernando. “Los asuntos ambientales en la agenda pública del Perú”. En: revista Socialismo y participación N° 101 (Julio 2006), p. 31

[5] CALVELO, Manuel. Comunicación para el cambio Social, Oficina Regional FAO para América Latina y el Caribe, 2003. Pág. 14

Hay ejemplos interesantes donde se ha logrado que las variables económica y ecológica coexistan para generar desarrollo, y que tienen que ver sobre todo por que han logrado cambiar la concepción de ganancia de un grupo de personas.

En México y Costa Rica las “servidumbres ecológicas” son un mecanismo por el cual se busca la preservación de un terreno que contenga recursos naturales por manos de entes privados, pueden ser individuos o comunidades. A éstos se les da incentivos como certeza jurídica de la tierra además de la solución de conflictos por la delimitación de los terrenos. “Estos incentivos no apuntan a solventar económicamente a una persona, sino que buscan solucionar otros aspectos de la vida de la persona que también considera importante”⁶.

En Brasil se usan incentivos económicos por conservación de áreas forestales, compensaciones a quienes optan por recuperar áreas de bosque perdido. Además se busca repartir una parte del presupuesto del estado entre las municipalidades que más contribuyan al medio ambiente. Es importante mencionar estos incentivos económicos pues promueven que se genere capital ya no de actividades depredativas sino al contrario, cuidando el medio ambiente.⁷

Entonces el desarrollo sostenible en el Perú será viable sólo si estamos dispuestos a cambiar nuestra forma de hacer industria, nuestra forma de pensar, y nuestra forma de ver el desarrollo. Necesitamos descubrir nuevos caminos y estar abiertos a nuevas posibilidades que, no por ser diferentes, tienen que ser malas.

[6] LAOS, Mariela. “Como comprar Conservación, la experiencia Mexicana”, entrevista a Lic. Martín Gutiérrez Lacayo. En: revista Iniciativa para la Conservación Privada y Comunal: boletín informativo, Año 3, Nº 6, (marzo 2007), p. 2.

[7] Sociedad Peruana de Derecho Ambiental. “Conservación privada en Latinoamérica”. En: Revista Iniciativa para la conservación Privada y comunal: boletín informativo, Año 2, Nº 3, (Enero 2006), p 3.

BIBLIOGRAFÍA

BRAVO ALARCON, Fernando. “Los asuntos ambientales en la agenda pública del Perú”. Pp. 25-33. En: revista Socialismo y participación pagina, Nº 101 (julio 2006)

CALVELO, Manuel. “Comunicación para el cambio Social”, Oficina Regional FAO para América Latina y el Caribe, 2003.

DOUOJEANNI, Marc. “Impactos socioambientales probables de la carretera transoceánica (Río Branco-Puerto Maldonado-Ilo) y la capacidad de respuesta del Perú”. En: *Biblioteca CF+S* (<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n19/amdou.html>) (consultado el 9 de julio 2008)

LAOS, Mariela. “Como comprar Conservación, la experiencia Mexicana”, entrevista a Lic. Martín Gutiérrez Lacayo. Pp. 2-4. En Revista Iniciativa para la Conservación Privada y Comunal: Boletín informativo. año 2, Nº 3, Enero 2006.

SOCIEDAD PERUANA DE DERECHO AMBIENTAL. “Conservación privada en Latinoamérica: análisis y perspectivas de una estrategia de desarrollo”. Pp. 2-3. En Revista Iniciativa para la Conservación Privada y Comunal: Boletín informativo. año 2, Nº 3, Enero 2006.

ZEVALLLOS, Enrique. “Desarrollo sostenible, una opción necesaria”, pp. 18-22. En: revista Páginas, Vol. 27, Nº 174 (abril 2002).